



32°. DOMINGO

DEL TIEMPO ORDINARIO

12 DE NOVIEMBRE DE 2023

¿Cómo te imaginas hoy el cielo?



San Mateo 25, 1-13

EL EVANGELIO
¡NUESTRO
CAMINO!



NOS PONEMOS EN PRESENCIA DE DIOS, PEDIMOS LUZ AL ESPÍRITU SANTO.



SE INICIA CON ÉSTA
U OTRA ORACIÓN

Jesús, amigo mío, vengo en este momento a estar un tiempo contigo. Quiero simplemente estar sin preocuparme de tantas cosas que poco a poco van ocupando mi corazón. Muchas veces busco el descanso en el confort de las cosas o en las distracciones pasajeras. Hoy vengo a tus pies para descansar contigo. Tú eres el que das la verdadera paz. Dame tu paz, Señor.



DEL EVANGELIO SEGÚN SAN Mateo 25,1-13

PALABRA DE DIOS



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño y todas se durmieron.



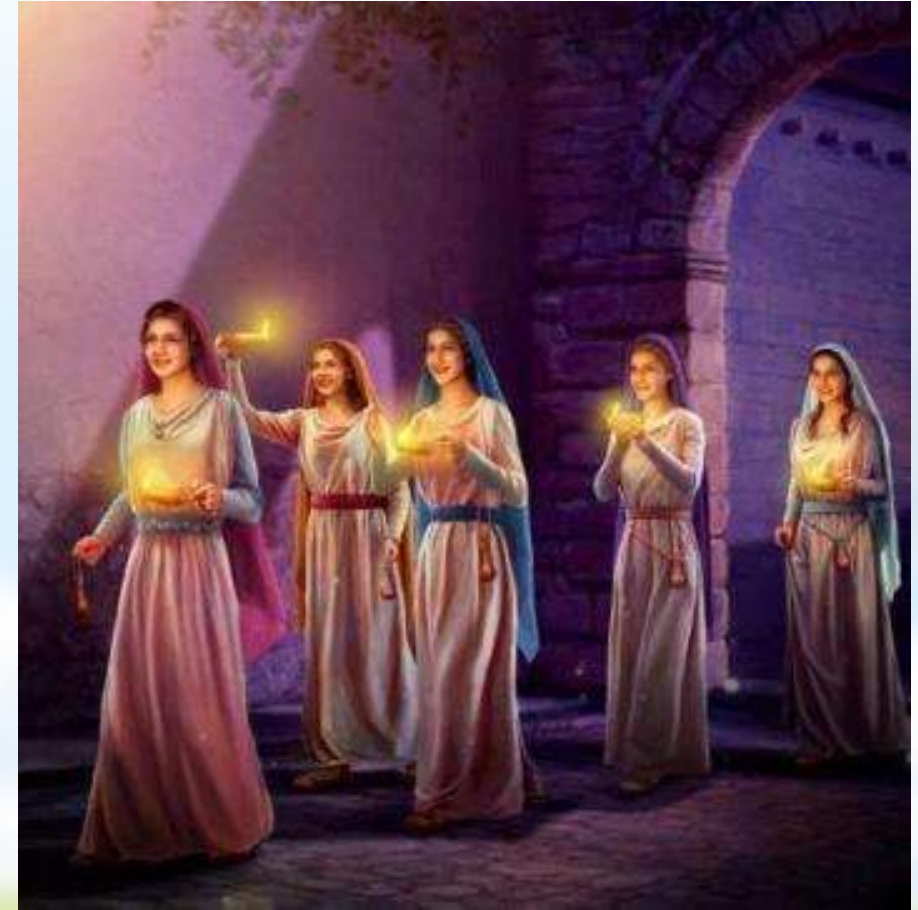
PALABRA DE DIOS

A medianoche se oyó un grito:

'¡Ya viene el esposo!

¡Salgan a su encuentro!'.

Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.





PALABRA DE DIOS

Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".





¿QUÉ TE DICE DIOS EN ESTE EVANGELIO?

LA COMUNIDAD COMPARTE ESPONTÁNEAMENTE SU REFLEXIÓN

“Salieron a esperar al esposo”. Nuestra vida es una espera, una espera del momento en que nos encontraremos cara a cara con Dios.

Este mundo no es nuestra morada porque el cielo es nuestro destino, justamente lo que hoy Jesús nos quiere enseñar. Parece como si Jesús nos estuviese diciendo:

“¡Amigo, espera en mí! Todo pasa y solamente Yo quedo”.





¿QUÉ TE DICE DIOS EN ESTE EVANGELIO?

LA COMUNIDAD COMPARTE ESPONTÁNEAMENTE SU REFLEXIÓN



Puede pasar que con los años vamos acomodándonos y olvidando nuestro destino. Cuando éramos niños y nos hablaban del cielo nuestros ojos se iluminaban y se llenaban de curiosidad. ¿Cómo será el cielo?

Pero la verdad es que nos olvidamos un poco de eso mientras pasan los años y llegan las preocupaciones, trabajo, dinero...

No pensamos más ni en la muerte ni mucho menos en el cielo. Lo vemos como algo lejano que queremos retrasar lo más posible.

La realidad es que de repente nos despiertan de nuestro sueño. Vemos, por ejemplo, que algún amigo después de un accidente o tras luchar contra el cáncer ha muerto; nuestros abuelos ya no están o nuestros padres ya no son los de antes... En fin, nos damos cuenta que la vida pasa y que un día, cercano o lejano, nos encontraremos con la realidad de la muerte.

“Velad porque no sabéis el día ni la hora”.





Nadie tiene agendada la cita con la muerte y es lo que nos repite el Evangelio con esta frase final. O mejor, todos la tienen, pero llega por sorpresa, de un momento a otro.

Podremos revelarnos o quejarnos y decir que es injusto Dios, pero Él mismo nos lo avisa.





Pero no sólo avisa, sino que nos invita a ver la muerte, no como algo triste, sino como algo alegre, como un banquete.

- Debemos mantener la llama de la esperanza en nuestro corazón.
- Debemos anhelar llegar al cielo.
- Debemos de esperar con los ojos iluminados, llenos de confianza como cuando éramos niños.

Eso significa tener aceite suficiente para recibir al esposo que llega.





5 DE ENERO DE 2023

“También nosotros, aferrados a las últimas palabras del Señor y al testimonio que marcó su vida, queremos, como comunidad eclesial, seguir sus huellas y confiar a nuestro hermano en las manos del Padre: que estas manos de misericordia encuentren su lámpara encendida con el aceite del Evangelio, que él esparció y testimonió durante su vida”



¿QUÉ VOY A OFRECER A CRISTO?

AQUÍ SE ANOTA UN EJEMPLO DE UN PROPÓSITO PERSONAL.
CON LA COMUNIDAD, COMENTAR SUGERENCIAS PARA UNA ACTIVIDAD APOSTÓLICA.

Esta semana voy a dedicar un momento para visitar un cementerio para pensar en cómo me estoy preparando para la muerte.





WWW.CEFASMX.ORG



52 + 8183680037



info@cefasmx.org



CEFAScomunidades



56255 - 17217 (WA CEFAS)



Batallón de San Patricio #111 E-5

Valle Ote. San Pedro Garza García, N.L. México, C.P. 66269

¡Será un gusto apoyarte!



ÚNETE A UN GRUPO DE
WHATSAPP Y SÍGUENOS
en nuestras redes sociales